



Sororidad

MUJERES Y TEOLOGÍA DE CIUDAD REAL

Mayo 2021 n° 60

PERMANECED...

Las mujeres, dentro de sus posibilidades, acompañan a Jesús y **permanecen** a su lado hasta el último momento, hasta la muerte. Después son las primeras en reaccionar, no se quedan paradas ni encerradas. Quizás siguiendo la tradición o el rol que la sociedad de entonces les tenía conferido, salen muy temprano, llevando todo lo necesario para embalsamar el cuerpo de un difunto. Movidas por el amor, utilizan una lógica humana, de amistad, de servicio y cuidado hacia una persona muy querida: su Maestro. Lo que sucede después ellas no lo podían ni imaginar, porque sobrepasa toda lógica, y es que las cosas de Dios nos sobrepasan entonces y ahora.

Me voy a centrar en el encuentro de María Magdalena con Jesús resucitado, Jn, 20, 1-18.

En este riquísimo pasaje María Magdalena va dos veces al sepulcro: la primera vez, cargada con todo lo necesario para ungir el cuerpo de un difunto. Al no encontrarlo, regresa despavorida a comunicar a sus compañeros que el cuerpo del Señor no está donde lo habían puesto. Vuelve, de nuevo, acompañada por Pedro y Juan, que verifican aquello que María les ha comunicado, ellos regresan con el resto del grupo.

María, por el contrario, **permanece** junto al sepulcro vacío, Jesús había llenado por completo su corazón. No podía admitir que la experiencia de vida que el Maestro les había transmitido terminara de esa manera. Ahora la invadía el dolor, la decepción, había perdido lo poco que quedaba del Maestro: su cuerpo. Venía a darle sus cuidados, era lo último que podía hacer por él. Continúa buscando, preguntando, interrogándose qué habría sucedido, intentando encontrar alguna explicación. En el propósito de acompañar a la muerte se encuentra con Jesús resucitado, al llamarla por su nombre ¡María!, ella lo reconoce. El encuentro personal con Jesús resucitado le devuelven el aliento, la alegría y la esperanza; la fuerza para seguir sus pasos. Jesús le da una misión: "... *anda, vete y diles a*

mis hermanos que voy a mi Padre, que es vuestro Padre; a mi Dios, que es vuestro Dios". La envía a anunciar su resurrección y a recordarles que todos formamos una unidad, somos la misma comunidad porque tenemos el mismo Padre, el mismo Dios.

Es desde el encuentro personal con Jesús Resucitado, que se va fraguando a lo largo de la vida, desde el que vivimos nuestra fe, es el fundamento de nuestro compromiso creyente, es encuentro con la vida en abundancia. Sin este encuentro personal nuestras acciones se quedan en lo superficial, en formalismos, carecen del verdadero sentido. La vivencia del encuentro personal con Jesús no se puede retener, ni guardar, nuestra tarea es compartirla y comunicarla. Todas las personas somos enviadas, como María, a anunciar la vida nueva, a ser generadoras de vida allí donde hay muerte.

En Jn 15, 1-8, hasta cinco veces aparece el verbo **permanecer**. A través de la comparación con la vid vemos cómo los sarmientos estamos unidos a la Vid y al Viñador.

El texto es una invitación a permanecer unidos al Maestro. Después del encuentro personal con Jesús Resucitado la misión es permanecer, que no es otra cosa que dejarnos inundar por la savia de la vid, por el AMOR abundante y generoso que Dios nos regala. Cuando participamos de este amor comunitario nuestra vida se hace ofrenda para los demás, para el mundo, nos hacemos fruto.

Es Pascua de Resurrección, una llamada a **permanecer unidos a la vid**, a pesar de las podas que nos generaran incertidumbre y sufrimiento. Es una llamada a olvidar tantas resistencias y dejar que la savia del Amor de Dios fluya por nuestras venas, para ser reflejo suyo, constructores del Reino.

CONCHI RUIZ RODRÍGUEZ
MUJERES Y TEOLOGÍA. CIUDAD REAL

Pedagogía del feminismo

HACER PEDAGOGÍA DEL FEMINISMO DESDE LAS AULAS

En los últimos años oímos hablar con bastante frecuencia de feminismo en la tele, en las redes sociales y muchos y muchas se han visto "obligados" a ponerse el cartel de feminista por eso del qué dirán. Sin embargo, somos muchas las personas que estamos convencidas de que esto no debe ser cuestión de "moda" ni de oportunismo mediático, sino que, aunque se haya avanzado, es todavía largo el camino que nos queda por recorrer y los equívocos (algunos intencionados) que debemos seguir desenmarañando.

Las aulas, un espacio para desenmascarar

Y en este camino de dar testimonio de lo que ha supuesto el feminismo en nuestra historia para la vida de las personas y de aclarar y desenmascarar las falacias que también encontramos es lugar privilegiado (y necesario) el día a día en las aulas de nuestros centros educativos.



Muchos son los equívocos que me ha tocado aclarar a lo largo de mi experiencia docente. El primero y básico es el siguiente: el feminismo es lo contrario del machismo. Han sido numerosas las ocasiones en que

los chicos y chicas han planteado este equívoco: si el machismo es la supremacía del hombre sobre la mujer, por ende, el feminismo tiene que ser la supremacía de la mujer sobre el hombre. Cuesta, a veces, hacerles entender que no son términos comparables, pues, mientras el machismo supone la discriminación y minusvaloración de una parte de la humanidad (las mujeres) frente a los hombres, el feminismo hay que entenderlo como la lucha por el justo reconocimiento de la igual dignidad de mujeres y hombres y, por tanto, no supone en ningún caso la supremacía de ninguna persona sobre otra.

Otro engaño que nos encontramos en las aulas: el feminismo es solo cosa de mujeres, los hombres

no pueden ser feministas. Es importante hacerles comprender a los chicos y chicas que el feminismo nos tiene que implicar a todas las personas, no solo a las mujeres nos debe preocupar y ocupar la lucha por la igualdad real y efectiva de todas las personas.

En esta labor de hacer pedagogía del feminismo en las aulas, cada vez ha cobrado más importancia la celebración de determinadas efemérides (8 de marzo, 25 de noviembre). Es fundamental la conmemoración de estas efemérides, aunque no nos podemos quedar con la celebración puntual más o menos vistosa. Es fundamental destacar el papel de las pioneras que encontramos en los libros de historia, pero también el trabajo callado y silencioso de tantas mujeres sencillas que nos han precedido en este camino.

Logros, retos, obstáculos y anhelos

Los logros conseguidos hasta ahora en la lucha por la igualdad entre hombres y mujeres han sido gracias a la lucha, a veces silenciosa, de tantas personas que, en muchas ocasiones han dado su vida por ello. Sin embargo, no podemos olvidar que todavía la inmensa mayoría de las mujeres, sobre todo, las que viven en los países empobrecidos, no han adquirido algunos derechos básicos de los que sí disponemos en las sociedades ricas. Incluso en los países ricos, la pobreza sigue teniendo rostro de mujer.

Respecto a los obstáculos, quizá el más significativo ha sido la actitud de determinadas compañeras que ponen en duda que todavía hoy las mujeres estemos en desigualdad de condiciones. No hay peor ciego que el que no quiere ver.

Aun así, mi experiencia me ha demostrado que hay un lugar para la esperanza: las alumnas que me encuentro en las manifestaciones y actos conmemorativos del 8 de marzo.

Finalmente, un anhelo: que la lucha por la defensa de la igual dignidad entre hombres y mujeres deje de ser vista como algo solo de mujeres y que no compete a los hombres.

PAQUI CASTILLA MUÑOZ
CIUDAD REAL

Tejiendo la vida

MI ENCUENTRO CON DIOS

Me llamo Belén, vivo en Miguelturra (Ciudad Real), tengo 32 años y soy Educadora Social. Actualmente estoy en paro y preparando oposiciones. Lo primero que quiero es agradecer la petición que me habéis hecho para hacer esta reflexión y poder contaros cómo es mi experiencia de fe.

Provengo de una familia obrera y sencilla, padre carpintero y madre auxiliar en enfermería. En casa siempre se han respirado valores como el compartir, la responsabilidad, el respeto... algo que tanto a mi hermano como a mi creo que nos ha calado y tenemos presente en toda la vida.

Echo la vista atrás y en mi infancia tengo dificultad en ver mi ser creyente más allá de la catequesis, asistir a

procesiones y a la iglesia solo para celebraciones; una fe limitada a la vivencia de las tradiciones creyentes pero no practicante.

En mi adolescencia tomé la decisión de continuar mis estudios de ESO en un instituto religioso porque allí iban mis amigas, sin darle mayor importancia. Más tarde éstas amigas me propusieron formar parte de una Cofradía y salir de costalera y fue allí donde nos animaron a hacer un grupo de adultos y confirmarnos. La persona que nos acompañó en este proceso fue Raúl, militante de la JOC, que junto con Santiago (otro de los militantes), me invitaron a formar parte de la JOC, ¿quién me iba a decir a mí que acabaría siendo responsable de la JOC de la Diócesis de Ciudad Real?



La madurez y mi profesión me han permitido observar y analizar la situación de la juventud, a activarme y actuar contra las injusticias. Me siento agradecida a la JOC por enseñarme a pensar en los otros, a analizar la realidad, a defender mis derechos, a disfrutar de ser creyente,... pero sobre todo a descubrir que tener fe va más allá de todo lo que nos han transmitido por tradiciones y rutinas. Es evidente que con respecto a la fe, a veces surgen dudas o inseguridades, pero tener la mente y la mirada abierta es lo que me ha permitido descubrirla y ser más consciente de ella.

Mi encuentro con Dios casi siempre se produce en soledad, cuando la única compañía que tengo son mis pensamientos, parándome a pensar sobre mis actos y los hechos de mi día a día, valorando las pequeñas cosas y agradeciendo algunos gestos de determinadas personas.

También, considero un gran momento de encuentro con el Padre en las oraciones que realizamos en el Equipo de Vida o en los espacios de encuentro del movimiento. En estos momentos comunitarios es donde en presencia del Padre nos escuchamos unos a otros, en un ambiente tranquilo y familiar, dedicado a agradecer, pedirle ayuda, compartir alegrías o tristezas... sentirte acompañada. Las compañeras y compañeros militantes y adultos son un pilar fundamental para mí, nos acompañamos, nos interpelamos, nos apoyamos y como no, nos queremos. En el equipo compartimos nuestra vida, nuestras preocupaciones, intereses, alegrías y miedos. El evangelio nos ayuda y juntos nos iluminamos.

Tener estos espacios de calma, de reflexión y de oración me ayudan a darme cuenta de muchas cosas, que si no fuera por ello quizás no me pararía a pensar. Considero estos

momentos de escucha conmigo misma como un aprendizaje para conocerme y descubrir los valores que nos transmite la vida de Jesús.

Esto me refuerza mi estilo de vida jocista, confirmándome en mis creencias y llevando esta opción a todos los ambientes de mi vida. Me siento afortunada de poder transmitir en el trabajo, con mis amigos y amigas, en la familia, etc. mi forma de ver la realidad, mis pensamientos y mi forma de actuar, que intento que esté basada en valores del evangelio. Sabiendo que me queda mucho camino por recorrer y muchos obstáculos que atravesar, soy optimista y continuaré avanzando.

"Mucha gente pequeña, en lugares pequeños, haciendo cosas pequeñas, puede cambiar el mundo".

BELÉN ROJAS LÓPEZ
MIGUELTURRA

ABRIERON CAMINOS

Núria Gispert y Feliu

(Barcelona 1936-2020)



Núria comenzó su compromiso con los más débiles como voluntaria a los catorce años en una escuela del barrio de Can Tunis, donde ayudaba a unas religiosas que atendían a hijos de madres solteras, de prostitutas y de familias desestructuradas.

Diplomada en Magisterio, estuvo vinculada desde su juventud al escultismo

y a numerosos movimientos de militancia cristiana, así como a entidades vecinales, cívicas, educativas y deportivas.

En el consistorio barcelonés participó como representante electa de 1979 a 1995, con una actividad enfocada al ámbito de los servicios sociales municipales, dedicando especial atención al desarrollo de las políticas locales de infancia, vivienda, cultura y movimientos cívicos.

Fue directora de Cáritas Diocesana de Barcelona de 1998 a 2004, impulsando el primer centro para menores no acompañados de la entidad. Asimismo, trabajó en favor de las mujeres maltratadas, iniciando una residencia para mujeres que sufrían violencia de género. Finalmente, trabajó para la defensa de los derechos de las personas

migrantes.

De 2002 a 2004 fue presidenta de Cáritas Española. Trabajó con la convicción de que la solidaridad no debía confundirse con la caridad, ya que según ella había que trabajar para promocionar las personas: *"No se trata solo de paliar las necesidades básicas de las personas más desfavorecidas, sino de luchar contra las desigualdades y las injusticias que las causan. Se trata de mejorar las leyes y las situaciones para mejorar la vida de los colectivos más vulnerables"*.

Para Núria, los cristianos tenían que salir a la calle, de las iglesias, y trabajar para recuperar la esencia de la Iglesia y ayudar a los excluidos.

LUCÍA GORDÓN SUÁREZ

MUJERES Y TEOLOGÍA. CIUDAD REAL

ESPIRITUALIDAD Y VIDA

ENCUENTRO Y ENVÍO

Seguimos celebrando la Pascua y caminamos por ella con encuentros y envíos; con dudas y esperanzas. ¿Dónde encontraremos al Resucitado? ¿Cómo lo reconoceremos? ¿A qué y adónde seremos enviados-as?

Caminamos con la disposición de las mujeres, que corrieron al sepulcro y encontraron a Jesús Resucitado. Él las nombró y envió a dar la buena noticia. Como ellas, no nos resignemos a que la muerte tenga la última palabra. Corramos a levantar losas y a ungir con perfumes las vidas sepultadas de los crucificados-as de hoy, allí está nuestro Señor Resucitado.

Caminamos con el desconcierto de los discípulos de Emaús que, asombrados por lo ocurrido con Jesús, no sabían qué pensar ni qué hacer, hasta que lo vieron partir el pan. Sus palabras: "Haced esto en memoria mía", son una invitación a una entrega como la suya. A que seamos pan partido y repartido, Eucaristía viva, para nuestros hermanos-as en necesidad.

Caminamos dudando de su presencia viva en medio de nosotros-as, sobre todo, en nuestros desiertos y vacíos, tempestades o viernes santos. A nuestra pobre fe, adormecida por la rutina, le falta hondura y madurez para fiarnos que Jesús VIVE, que está presente en nuestras cruces y nos llama a renacer. Con los ojos del amor le veremos y con alegría gritaremos: "¡Es el Señor!"

Y así, despiertos-as y esperanzados-as, caminaremos a Galilea, a nuestras "galileas" particulares porque allí nos espera el Resucitado. En medio de nuestra cotidianidad nos encontraremos con Él y todo cobrará un nuevo significado. Su Espíritu nos dará valor y fuerza para salir. Don y tarea. Encuentro y envío. Renacidos-as, seremos enviados-as a sembrar resurrección en un mundo que no sabe que está sepultado y que necesita nacer de nuevo.

BLANCA LARA NARBONA

MUJERES Y TEOLOGÍA. CIUDAD REAL

AL HILO DE LA REALIDAD

RECORDAR LO IMPORTANTE

Palabras como: Alegría, Esperanza, Confianza, Gracia, Paz, Concordia...son calificativos que nos acercan al Dios de la vida entre nosotras. LA PASCUA

A veces los cristianos nos hemos centrado demasiado en la Semana Santa y hemos olvidado que es la resurrección la que da sentido y origina nuestra FE, no al contrario.

Si la palabra PASCUA significa "paso", "transito"...apliquémoslo a nuestra vida. Paso del egoísmo y el narcisismo a una vida basada en la honestidad y el respeto.

Ante una sociedad donde las palabras se vacían de significado y contenido, y en la que hoy se nos dice una cosa y mañana la contraria desde la misma fuente...y no pasa nada..., estamos obligados a ser críticos y expresar nuestras dudas.

Las técnicas para manipular y controlar la opinión se han perfeccionado y aplicado sin pudor en la que se ha dado en llamar "la era de la posverdad", que según la RAE es: "la distorsión deliberada de la realidad para manipular creencias y emociones a fin de influir en la opinión pública y en actitudes sociales".

La buena voluntad de miles de personas queda en manos de personas con pocos escrúpulos cuyo mayor imperativo es imponer su criterio.

La resurrección pasa también por estar alerta y denunciar estas malas prácticas.

Pero no hay Pascua sin Esperanza, acabo con las palabras del Papa Francisco:

"A pesar de estas sombras.... quiero hacerme eco de tantos caminos de esperanza que se abren... porque Dios sigue derramado en la humanidad semillas del bien" "La esperanza es audaz, sabe mirar más allá de la comodidad personal, para abrirse a grandes ideales que hacen la vida más bella y digna". Caminemos en esperanza.

M^ª ANGELES GALLEGO BELLÓN

MUJERES Y TEOLOGÍA. CIUDAD REAL

Os animamos, a todas y todos los que leéis Sororidad, a que nos hagáis llegar vuestras opiniones, sugerencias, preguntas, inquietudes..., a través de nuestro correo electrónico

sororidadmt@hotmail.com

Coordina: M^ª Carmen Nieto León Tfn.: 637 51 30 09